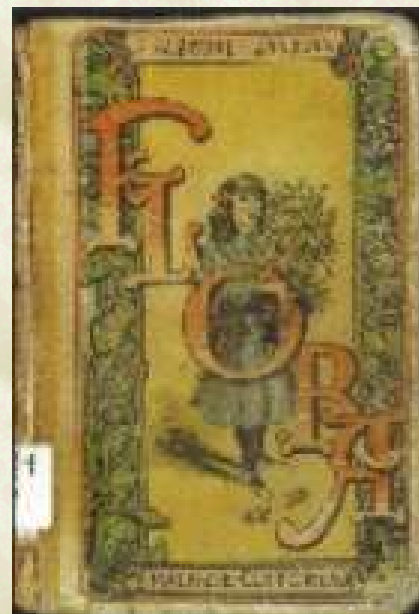


El mundo contemporáneo



A finales del siglo XVIII se consolidan dos acontecimientos que se habían iniciado mediada la centuria. Uno se refiere a la liquidación del viejo orden social que supone la *Revolución Francesa* y que implica la pérdida de los privilegios de la aristocracia y la privatización de todas las actividades de la familia, que pasa a ser el centro de la esfera privada. El ámbito de influencia femenina quedó progresivamente restringido a la esfera de la casa. Se consideraba que las mujeres cultas tenían que respetar los límites de la feminidad incluso en el trabajo que realizaban en casa. Esto significó un importante cambio de situación para los mujeres pertenecientes a las clases privilegiadas, que poco a poco tuvieron que ir asumiendo las tareas consideradas propias de la nueva familia relacionadas con la alimentación, atención, salud y educación de sus miembros.



http://www.dipucordoba.es/ctg/dctg_f1470.htm

En segundo lugar, la institucionalización de la actividad científica, que pasa a desarrollarse completamente en las universidades y otras instituciones públicas, supone la consolidación del proceso que se había iniciado con la remuneración de algunas tareas científicas.

En España, en 1868, *Don Manuel Ruiz Zorrilla*, Ministro de Fomento, autorizó *la entrada de las mujeres a los institutos de Enseñanza media y a la universidad*, (en 1857 la ley Moyano generalizó entre ambos sexos la obligación de acceder a la educación elemental). Sin embargo, la ley de 1880 establece el requisito de obtener “el permiso expreso de la autoridad” para el ingreso. En concreto, en Barcelona, **Dolors Closas** se examinó en 1887 en la Facultad de Físicas y Matemáticas y aprobó, pero le fue anulada la matrícula. El motivo aducido fue la “*prohibición de matricular a señoras*”.

A pesar de las dificultades, de 1880 a fin de siglo, quince alumnas terminaron con éxito sus estudios universitarios: 3 de Ciencias, 7 de Medicina, 2 de Farmacia y 3 de Filosofía y Letras, en los distritos de Madrid, Barcelona, Valencia, Santiago, Valladolid, Sevilla y Salamanca.

Maestras

En cuanto a las tituladas universitarias, tenemos que tener en cuenta que la irrupción de la mujer en las aulas universitarias se lleva a cabo a lo largo de los años veinte; sus frutos, por tanto, comenzarían a recogerse, o al menos, se estaría en condiciones de hacerlo, a partir de la década siguiente. Por todo ello, en un principio, el porcentaje de graduadas en ejercicio no va a resultar ni siquiera aproximado a lo que hubiese cabido esperar del notable incremento del alumnado y, sobre

todo, de la coincidencia mayoritaria que las propias protagonistas ofrecen al señalar como uno de los dos motivos principales de su acceso a la Universidad, el económico.

A partir del segundo decenio del siglo pasado, y sobre todo en el tercero, la presencia de la mujer dentro del grupo de profesiones cualificadas del sector servicios se incrementa de forma notable. La relación que tal proceso mantiene con las mejoras producidas en el tipo y grado de la enseñanza de este sexo es evidente en todos los casos, pero resulta especialmente significativa en el de las profesiones liberales. Y un sector alcanza en todo momento singular preeminencia: el de la enseñanza.

Isabel Muñoz Caravaca: Maestra. Periodista. Ensayista.

Isabel Muñoz Caravaca fue una persona que en el periodo de finales del siglo XIX e inicios de XX desarrolló una labor (pionera y poco conocida) en la provincia de Guadalajara como científica, maestra y periodista. Puede considerársele como una de las primeras mujeres que profesaron en esta provincia una ideología liberal y, posteriormente, socialista aunque no se afiliara a partido o sindicato alguno.



www.travelamap.com/espana/guadalajara.htm

Isabel nace en Madrid el 3 de agosto de 1848, siendo sus padres Francisco y Alejandra originarios de Alcázar de Don Juan y Madrid, respectivamente. Perteneciente a la burguesía ilustrada de la época, ella declararía que su infancia no había sido muy feliz. Acabó Magisterio y estudiaría posteriormente francés y música (ésta con Manuel de la Mata, del Conservatorio de Madrid).

Abandonada la casa paterna al casarse el 7 de diciembre de 1874 con el matemático **Ambrosio Moya de la Torre**, viudo sin hijos y 26 años mayor que ella. Tendrían tres hijos, todos nacidos en Madrid. Su marido daba clases en la Universidad Central y en Institutos, e Isabel compartió con él (desde dentro de la casa, claro) su afición a la ciencia y la cultura, así como sus conocimientos matemáticos. Ambrosio escribió libros de texto sobre aritmética y matemáticas. Junto a él, Isabel se dedicó al estudio de la Astronomía y fue miembro de la Sociedad Astronómica Francesa.

Al morir Ambrosio en enero de 1895 a los 72 años, Isabel optó a una plaza en la Escuela de Niñas de Atienza, comenzando su relación con Guadalajara. Tenía 47 años cuando se instaló en marzo con sus tres hijos en Atienza. Allí residiría hasta 1910 en que se trasladó a Guadalajara cuando su hijo menor Jorge sacó unas oposiciones de Auxiliar en la Junta Provincial de Instrucción. Isabel y sus alumnos estrenarían al poco un nuevo edificio de escuelas en Atienza, que se hundiría en 1916.

Isabel no sólo daba clase a niñas, pues también dio clases a trabajadores de la villa en la Escuela Nocturna para adultos, y a jóvenes que se preparaban para el ingreso en la Escuela Normal de la ciudad de Guadalajara. Ella opinaba que los maestros eran *"los primeros obreros de la inteligencia"* y que *"no vine sólo aquí para enseñar a las niñas a manejar estúpidamente una aguja"*. No le gustó colaborar con las Asociaciones de Maestros existentes por su falta de espíritu reivindicativo, estando Isabel más cercana a la labor que entonces desempeñaban los sindicatos. Pensaba de la Enseñanza que *"hay pocas cosas con las cuales se sirve a la Humanidad que exijan capacidad mayor y que más espléndida recompensa merezcan"*.

Publicó en 1899 en Madrid unos *"Principios de Aritmética"* con las lecciones que impartía en Atienza a sus alumnas, unidos a ejercicios, cuestiones y tablas. A principios del siglo XX publicaría también en Madrid unos *"Elementos de la Teoría del Solfeo"*, destinado a facilitar a sus alumnos el aprendizaje de la música.

En Guadalajara no olvidaría el estudio de la Astronomía y fue la anfitriona de *Camille Flammarion*, presidenta de la Sociedad Astronómica Francesa, cuando vino a Almazán (Soria) a observar el eclipse de agosto de 1905, pues, este lugar era el que ofrecía la posibilidad de un mejor estudio del mismo. Por cierto, que fue criticada su presencia en esta expedición científica en un artículo lleno de prejuicios en la revista madrileña "Gedeón" al que contestó airadamente a la semana siguiente desde "Flores y Abejas", demostrando sus conocimientos.

La actividad, en que Isabel destacaría más en Guadalajara, sería la periodística, tratando temas no necesariamente dirigidos al público femenino. Comenzó su andadura escribiendo sobre temas de la historia de Atienza en "Atienza Ilustrada" en 1898 y 1899 y luego sería colaboradora habitual de la publicación "Flores y Abejas" (entre 1900 y 1914, a veces, con un artículo semanal). Parece posible que escribiera también bajo seudónimo en "El Republicano" (publicado entre 1902 y 1905) en la sección de Noticias Educativas". También publicó muchos artículos en "La Alcarria Obrera", semanario de izquierdas publicado en Guadalajara de 1906 a 1911, y en "La Juventud Obrera" que empezara en 1911.

Isabel se definía como feminista y dijo que *"las mujeres, iguales por naturaleza a los hombres, ni están en el mundo para dominarlos ni para ser dominadas por quienes no son ni valen más ni menos que ellas"*.

Participó en campañas contra la pena de muerte desde 1900, Contraria a la crueldad con los animales, hizo una campaña desde su Escuela contra el rito sangriento del gallo de Jueves Lardero de Atienza, y varias críticas contra las fiestas con toros, tan presentes en la provincia.

Tuvo abundantes encontronazos con sus oponentes políticos. Ya en 1905, en Atienza, el predicador jesuita Padre Cárdenas la criticó desde el púlpito predisponiendo al lugar contra ella. La prensa de "derechas" se detuvo frecuentemente publicando datos de su vida privada y familiar.

Isabel se nota enferma de cáncer en 1914 y fallece en Guadalajara en la madrugada del 28 de marzo de 1915.

SIGLO XX

Educación de la mujer

Las perspectivas de un futuro cultural diferente y mejor, bajo las cuales se abre el siglo XX para la mujer española, se verán consolidadas y, hasta cierto punto, satisfechas durante sus tres primeras décadas.

En el nivel primario, se establece desde 1909 el sistema coeducativo; en el secundario, se reforman (*Ley de 1901*) los estudios de las Escuelas Normales de Maestras a fin de hacerlos más científicos y, al crearse la *Escuela de Estudios Superiores del Magisterio* (1909), sus cincuenta plazas se reparten equitativamente entre alumnos y alumnas. El sector profesional tratará de ser potenciado facilitando el acceso de la mujer a las escuelas ya existentes, en cuyo seno surgen, en ocasiones, secciones elementales o de divulgación, dedicadas especialmente a ella e instituyendo centros nuevos como la *Escuela del Hogar y Profesional de la mujer* (1911). En cuanto al Bachillerato, destaca la creación en 1918 del *Instituto-Escuela de Segunda Enseñanza*, concebido desde el principio como mixto y donde la presencia femenina entre el profesorado será importante. En 1926, la división del Bachillerato en dos etapas se justifica por el número de señoritas que lo cursan con intenciones de continuar en la Universidad. Por último, en 1929 se crean los primeros Institutos femeninos.

El Instituto Escuela es una de las iniciativas que surgen en torno a la *Junta para la Ampliación de Estudios*, creada en 1907 bajo la influencia de *Giner de los Ríos* y la *Institución libre de Enseñanza* y que pretende reformas científicas y educativas.



www.iie.es/

Para completar la igualdad de ambos sexos quedaba por dirimir la batalla de acceso a las Escuelas Técnicas Superiores y a las Facultades universitarias. El gobierno hizo cuanto estaba en su mano hacer: eliminar las barreras legales y oficiales existentes, derogando en 1910 el requisito previo para la mujer de consultar a la superioridad antes de matricularse, permitiéndole optar a las becas, que como ayuda económica, concedían las Universidades, etc.

Este impulso legislativo que se da a la apertura del horizonte cultural femenino, va a afectar también a su formación posterior una vez obtenido el título. Para satisfacer los anhelos que pudiesen existir en este sentido, las becas para estancias en el extranjero, que desde 1908 concede la Junta de Ampliación de Estudios, le estarán abiertas en igualdad de condiciones con el hombre.

Por lo que respecta a los proyectos de estudio o investigación que presentan las graduadas universitarias, el carácter experimental de la licenciatura seguida y la dispersión de las alumnas entre las distintas Facultades son determinantes. De ahí el primer lugar que entre ellos ocupan los

relacionados con las carreras de Farmacia y de Ciencias; le siguen Medicina y Filosofía y Letras, quedando en último lugar, con una sola representante, Derecho.



En estos casos de licenciadas universitarias, el país más seleccionado va a ser Alemania, seguido de Francia, y dentro de ella, París.

Ahora bien, con ser las becas de la *Junta de Ampliación de Estudios* las primeras que se abren a la mujer para completar su formación intelectual; con ser, sin duda, las más solicitadas por el número de ayudas que se convocan, no van a constituir las únicas oportunidades que en este sentido se ofrezcan a los “espíritus inquietos”. Fruto del interés creciente que a partir de la segunda década del siglo genera la enseñanza superior femenina, ejemplo de la cooperación que en este terreno mantienen Norteamérica y España, o por ser más exactos, el Instituto Americano y la Junta de Ampliación de Estudios, se crea a partir de 1920 en Madrid una Comisión para intercambio de estudiantes o tituladas con “colleges” femeninos americanos.

www.iie.es/

El número de mujeres que entre 1919 y 1934 tomaron parte en estos intercambios fue de 22 y su espectro educativo-profesional constituye el envés de la moneda de las becas. Entre ellas, sólo hay dos Maestras Superiores y dos Inspectoras de Enseñanza Primaria, las restantes son licenciadas o estudiantes universitarias pertenecientes en primer lugar a las carreras de Farmacia y Ciencias, seguida de Filosofía y Letras.

Entre ellas figuran:

fecha R.O. de concesión	Nombre y apellidos	Profesión	Destino	Tema de estudio	Tiempo concedido
27-XI-1930	M ^o del Carmen Martínez Sánchez	Catedrático de Instituto. El Ferrol	Alemania	Geometría Multidimensional	18 meses
29-I-1934	María Capdevila D'oriola	Catedrática de Matemáticas. Instituto de Figueras	Francia	Teoría de Funciones	9 meses

La mujer en la docencia y en la investigación



www.arija.org/arijaAF/expo1999/source/29.html

Ya el siglo XVIII había aceptado la presencia de la mujer dentro del estamento docente asignándole la enseñanza de las niñas. Así lo establece la *Real Provisión* de 1781 dada por Carlos III y en la que se especifican los requisitos que ha de concurrir en quienes aspiren a dedicarse "al Magisterio de las primeras letras". Tales requisitos eran: "*Informe de la vida y costumbres, examen de Doctrina por personal que repute el Ordinario y licencia de la Justicia, oído el síndico y Personero sobre las diligencias previas*". A mediados del siglo XIX, la Ley Moyano (1857) sigue reservando a las maestras las escuelas femeninas, aunque ahora se les pide haber estudiado en la Escuela Normal, estar instruidas en los principios de la educación y conocer los métodos pedagógicos. Más tarde, el Congreso Pedagógico de 1882 aprueba que se encargue también de forma exclusiva a la mujer la enseñanza de los párvulos; finalmente, a partir de 1892, en el Congreso Hispano-Luso-Americano, se le reconoce su derecho a ejercer la doctrina en todos los niveles, dejando bajo su exclusiva competencia la escuela, excepto cuando sean mixtas. De este modo, La "*Maestra*" se convirtió en el prototipo de "*educadora*". Ella junto con algunas, muy pocas, profesoras de Escuela Normal, eran la única representación femenina dentro de los cuadros del profesorado al iniciarse el siglo XX.

Al fundarse las primeras Escuelas Normales allá por los años centrales del siglo XIX, la presencia de la mujer entre el personal docente era escasa y restringida, por lo general, a las *asignaturas de Labores, Canto, Higiene y Economía Doméstica, etc.* Sin embargo, en el ánimo de los legisladores estaba el tender a que la instrucción de las alumnas fuese impartida sólo por profesoras. De ahí, que conforme transcurren los años y aumenta el número de quienes finalizan los estudios

especiales reglamentarios en la Escuela Central de Madrid, la presencia de la mujer en el estamento docente se eleva desde el punto de vista numérico, al tiempo que extiende sus contenidos a las restantes asignaturas que integran el plan de estudios establecido. Al iniciarse el siglo XX las Escuelas Normales de Maestras cuentan ya con un profesorado casi exclusivamente femenino.

Más contenido en su expresión numérica y retrasado en el tiempo con respecto a las Escuelas Normales, el acceso de la mujer al cuerpo de Catedráticos de Instituto será, sin embargo, altamente significativo tanto de las transformaciones ocurridas en su educación como de las nuevas capacidades docentes que se le van reconociendo. La exigencia de título universitario para acceder al desempeño de estas cátedras, mantendrá alejado de ellas el sexo femenino hasta finales de los años veinte, en que comienzan a recogerse los frutos de su incremento entre el alumnado de las diversas Facultades. Con anterioridad sólo figuran ingresadas tres Catedráticas de Instituto: **Julia Gómez Llopis** que lo hace en 1918 y es destinada a Teruel; le sigue, en 1923, **María Luisa García-Dorado Seruello**, y al año siguiente, **Julia Villén del Rey**, quienes ejercerán su magisterio en Castellón y Lugo respectivamente.

Después de ellas, no hay registro de títulos de nuevas catedráticas hasta 1928. De abril a octubre de ese año, doce mujeres reciben el nombramiento oficial. También en ese año **María del Carmen Martínez Sáncho** ingresa como *profesora de Normal* en el Instituto del Ferrol.

En la Universidad cabe detectar, a partir de 1930, la presencia de algunas mujeres entre las Auxiliares de las distintas Facultades.

De acuerdo con los datos que constan en la relación de becarias de la Junta de Ampliación de Estudios, tres de ellas desempeñaban tales cargos en el momento de concedérseles la ayuda. La primera, cronológicamente hablando, es **Jenara Vicenta Arnal Yarza**, perteneciente a la Facultad de Ciencias de Zaragoza en 1930. La segunda, **Felisa Martín Bravo**, Ayudante de Física de la Universidad Central en 1932. La tercera, **María del Carmen Goyarre y Galbete**, Auxiliar de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid en 1934. A ellas, hay que añadir el nombre de **María de Maeztu Whitney**, quien en 1932 es nombrada Auxiliar Temporal por cuatro años de la Cátedra de Pedagogía en la Universidad Central y a la que en 1936 se la asigna el desempeño de la citada Cátedra, así como la de "*Historia de la Pedagogía*" que le estaba asociada, por ausentarse temporalmente el titular de las mismas.

La primera profesora universitaria matemática es **M^a Montserrat Capdevila D'Oriol** que es *profesora de astronomía en la Facultad de Ciencias de Barcelona*. Y la primera doctora en Matemáticas **M^a Carmen Martínez Sáncho**.

Pioneras

Margarida Comas i Camps (Alaior, Menorca, 1892- Exeter, Inglaterra, 1973)

Pertenece a las generaciones de maestras nacidas a finales del siglo XIX. El magisterio de las ciencias, ejercido desde el regeneracionismo científico, fue el objetivo de una brillante carrera profesional que, de manera poco usual en aquellos años, incorporó el paso por centros y universidades extranjeras.

Su padre era un maestro mallorquín relacionado con la Institución libre de enseñanza. Ella estudió en la escuela pública de niñas de su pueblo y, en 1904, pasó al Institut General i Tècnic de Mahón y luego, al Institut de les Balears de Palma. Cursó el bachillerato en ambos centros. En 1911 obtuvo el título de maestra de Primera Enseñanza; luego viajó por Francia, Bélgica y Suiza y permaneció unos meses en Albi, becada por la Junta de Ampliación de Estudios. En 1912 ingresó en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio de Madrid y los finalizó en 1915. En 1920, tras cinco años como profesora en la Escuela Normal de Santander; amplió estudios en Inglaterra y, en 1921, obtuvo una beca de la Junta de Ampliación de Estudios para estudiar en el Belford College for Women de la Universidad de Londres.

A su regreso se incorporó como profesora numeraria a la Escuela Normal de Tarragona y, en 1925, finalizó la licenciatura en la Facultad de la Universidad de Barcelona. En 1926 solicitó una nueva beca de la Junta de Ampliación de Estudios, esta vez para realizar su tesis en la Sorbona. A su regreso, fue nombrada directora de la Escuela Normal de Tarragona, cargo que ejerció entre junio de 1931 y enero de 1933, simultaneando sus obligaciones con la Escuela Normal de la Generalitat y las del Seminario de Pedagogía de la Universidad de Barcelona.

Con la guerra civil se inició una nueva etapa en la vida de Margarida, la del exilio en Inglaterra, en donde permaneció ya hasta el final de su vida, impartiendo clases de Biología. Murió en Exeter en 1973. En esta etapa también publicó numerosos artículos de carácter científico. Entre ellos "*La enseñanza de las Matemáticas*".

M^a del Carmen Martínez Sancho: la primera doctora en Matemáticas



www.it.uc3m.es/~ifip/chd197/

- Formación académica

M^a del Carmen Martínez Sancho nace en Toledo en 1910. Su ambiente familiar influye en la orientación de M^a del Carmen hacia una carrera de Ciencias en la segunda década del siglo XX. Su padre, José Martínez, Ayudante de Obras Públicas, hizo cursar el Bachillerato no sólo a sus hijos varones sino también a sus hijas M^a del Carmen y M^a Pilar (nacida en 1906, licenciada en Ciencias Físico-Químicas). M^a del Carmen fue matriculada en el Instituto Cisneros de Madrid, pero a ella como a cualquiera de sus compañeras, mantenidas a una "discreta" y "respetuosa" distancia del resto de sus compañeros, les debió resultar difícil obtener provecho de las enseñanzas recibidas.

La situación será muy distinta cuando M^a del Carmen se matricule en el curso 1918-19 en el primer año de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central, año común para las licenciaturas en Ciencias, Medicina y Farmacia. En efecto, en ese primer año tuvo como profesores en las asignaturas propiamente matemáticas a *Cecilio Jiménez Rueda* (Geometría Métrica) y a *Julio Rey Pastor*, reincorporado a su cátedra de Análisis Matemático tras su primera estancia en Argentina. El impacto de ambos matemáticos, especialmente de las clases de Rey Pastor fue determinante para orientar a M^a del Carmen hacia la rama de Ciencias Exactas. En los cursos 1919-20 y 1920-21 volvió a tener a Rey Pastor como profesor de Análisis Matemático y fue animada por él a frecuentar el Laboratorio y Seminario al comenzar los viajes de Rey Pastor a la Argentina.

- Actividad en el Laboratorio y Seminario Matemático y en el Instituto-Escuela

A partir de la asignatura de doctorado cursada con Plans en 1922-23, M^a del Carmen comenzó a trabajar con él en un tema de Geometría Diferencial, los espacios normales de Bianchi, que sería el objeto de su tesis doctoral. En los cuatro años que median entre el año de doctorado y la lectura de la tesis en 1927, mantuvo contacto constante con el Laboratorio y Seminario donde tuvo como compañeros a *Pedro Puig Adam*, *Fernando Lorente de Nó* y *Angel Saldaña*, aunque su relación más cordial fue con *Tomás Rodríguez Bachiller*. Su trabajo es mencionado por vez primera en el informe de las actividades del centro correspondiente al trienio 1921-24, que aparece en la memoria de la Junta para Ampliación de Estudios publicada en el año 1925; en ese mismo resumen aparece su nombre entre los aspirantes al Magisterio Secundario del Instituto-Escuela que asistieron a un curso de formación sobre "*Las matemáticas elementales desde un punto de vista superior*", impartido por el profesor *Alvarez Ude*.

La formación de M^a del Carmen Martínez Sancho en el Instituto-Escuela fue de enorme importancia para su orientación profesional. Los aspirantes al Magisterio Secundario, según se señala en el Real Decreto de creación del Instituto-Escuela de 10 de mayo de 1918, eran alumnos o licenciados de las Facultades de Ciencias o Filosofía.

M^a del Carmen Martínez Sancho solicitó por primera vez el ingreso como aspirante en la sección de Matemáticas en septiembre de 1920, cuando comenzaba su tercer curso de carrera, pero le fue denegado; su temprano interés por el Instituto-Escuela pudo estar influido por su ambiente familiar, próximo a la Institución Libre de Enseñanza, donde estudiaron casi todos sus hermanos. Fue admitida, terminada la carrera, en octubre de 1922, y permaneció de aspirante durante seis cursos; compaginaba su labor en el Instituto-Escuela y los trabajos en el Laboratorio y Seminario encaminados a la tesis con la preparación de oposiciones al Cuerpo de Catedráticos de Instituto. Es notorio que en todos estos años fuera la única mujer, tanto en la sección de Matemáticas del

Instituto-Escuela como en el Laboratorio y Seminario.

- La tesis doctoral

Es la tercera dirigida por *Plans* que figura en las "*Publicaciones del Laboratorio y Seminario Matemático*" y en ella se pretende generalizar el concepto de espacio normal, definido por *Bianchi* para tres dimensiones, a dimensión n . Una comunicación sobre este tema fue presentada por la autora al Congreso de Coimbra (1925) de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias (aunque no pudo leerla personalmente por problemas familiares que le impidieron desplazarse).

Esta tesis fue la penúltima memoria de la colección "Publicaciones del Laboratorio y Seminario Matemático"; apareció como memoria 4ª del tomo IV, que se abre con un trabajo de siete años antes. Una reseña del trabajo fue publicada por *Rodríguez Bachiller* en la *Revista Matemática Hispano-Americana*, quien destaca que es la primera memoria de doctorado presentada por una mujer en España y afirma al terminar:

"Es grato señalar la valiosa labor realizada por la Doctora Martínez Sancho en un campo que apenas merece atención entre los matemáticos españoles, y juzgando por lo resultados obtenidos, no cabe duda que, continuando tales investigaciones iniciadas, llegará a cosechar importantes frutos que serán justamente apreciados y utilizados en los numerosos campos de aplicación de la teoría creada por Bianchi".

Mª del Carmen parece haber ocupado en la época de su doctorado un papel relevante en la reducida pero creciente comunidad matemática española del momento, como prueba su nombramiento como vocal de la Junta directiva de la Sociedad Matemática Española - presidida por *Luis Octavio de Toledo* -, en la sesión extraordinaria de la Sociedad del 8 de enero de 1927, a propuesta de *Alvarez Ude*. En mayo de 1928 fue nombrada también miembro del comité de redacción de la *Revista Matemática Hispano-Americana*, junto a *Barinaga*, *Pérez Carranza* y *Rodríguez Martín*. De hecho Mª del Carmen venía colaborando ya con esta publicación con soluciones de problemas, y además su compañero Rodríguez Bachiller se había ocupado de la revista en los años veinte. Estos nombramientos, no obstante, no tuvieron mucha efectividad real porque en ese mismo mes de mayo obtuvo la cátedra de Matemáticas del Instituto del Ferrol.

- Pensión en Alemania de la Junta para Ampliación de Estudios e incorporación al Instituto-Escuela de Sevilla

En febrero de 1929 Mª del Carmen solicitó a la Junta para Ampliación de Estudios, por sugerencia de Plans, una pensión para estudiar en Berlín "*Geometría multidimensional*", que le debió ser concedida, aunque no pudo disfrutarla. En noviembre de 1930 volvió a solicitarla y le fue concedida una pensión con el mismo tema por Real Orden de 27-XI-1930; tras dos solicitudes de prórroga llegó a disfrutar dieciocho meses de pensión en Berlín, desde enero de 1931. La pensión de Mª del Carmen Martínez Sancho es la primera de las dos que se concedieron para temas de Matemáticas.

Durante esta estancia, de acuerdo con las recomendaciones de Plans, trabajó con *Schur* y *Bieberbach*, siguiendo diversos cursos en la Universidad, especialmente en temas geométricos (Curvas algebraicas, Geometría diferencial, Topología, Principios de Geometría) aunque estudió también Teoría de *Galois*, Funciones elípticas y Series infinitas, Mecánica analítica, etc.; participó en los trabajos sobre Geometría diferencial y Series infinitas del Seminario Matemático, "*que es lo*

que constituye la base de su trabajo como pensionada". Asistió también a cursos sobre "*Educación en Alemania*" y "*Metodología y Psicología pedagógica*". Su interés por la educación seguía siendo importante pues no dudó en interrumpir de nuevo su tarea investigadora, finalizada su pensión para incorporarse al recién inaugurado Instituto-Escuela de Sevilla, fundado por la Junta de Sustitución de Segunda Enseñanza, creada tras la proclamación de la república. Al comenzar la Guerra Civil, M^a del Carmen trabajaba en este centro, donde además, con el apoyo de su marido Alberto Meléndez, se ocupaba de dirigir la residencia de estudiantes del Instituto.

Su labor docente en secundaria continuó hasta 1974 y, sólo en los años cincuenta, ocupó durante un tiempo una adjuntía de Matemáticas para químicos en la Universidad de Sevilla.

María Capdevila d'Oriola : primera profesora universitaria matemática

Nacida en Cabestany (Francia) en 1906 y residente en Barcelona, se licenció en Ciencias (reválida de licenciatura en 1928) y cursó las asignaturas del doctorado en la Universidad Central de Madrid; fue nombrada catedrática interina de Matemáticas del Instituto Nacional de Zafra en 1928, más adelante, ganó la oposición a cátedra de Lengua y Literatura francesas del Instituto de Figueras. Es de destacar que desempeñó la Auxiliaría de la asignatura "*Astronomía General y Física del Globo*" de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Barcelona en el curso 1931-32, siendo por tanto, una de las pioneras en alcanzar esta posición y la segunda en obtener una pensión para temas de Matemáticas concedida por la Junta para Ampliación de estudios, por O.M. de 4 de julio de 1933, para estudiar Teoría de Funciones en Francia con el profesor *Julia*.

